

**CONFEBASKEKO PRESIDENTEAREN ARTIKULUA****ROBERTO LARRAÑAGA****2017-09-22****CINCO DÍAS****‘AL ALCANCE DE LA MANO’**

Descenso del paro, aumento de la contratación indefinida a niveles pre crisis e incremento de salarios en función de las posibilidades de cada sector o empresa. Son tres de los rasgos que definen la marcha de la economía vasca en este 2017 y que nos permiten decir que éste será un buen año, incluso en mayor medida de lo que creíamos al principio.

Somos conscientes de que persisten dificultades y de que queda todavía mucho camino por recorrer: los problemas por los que están atravesando empresas concretas en Euskadi son un ejemplo de eso. Pero no es menos cierto que las empresas vascas, en general, y nuestra industria en particular mira al futuro inmediato con optimismo, lo que a su vez conlleva más actividad y más empleo.

Según datos del Eustat (Instituto Vasco de Estadística) actualmente tenemos una tasa de paro del 11% (2º trimestre de 2017), y en algunas comarcas y territorios como Gipuzkoa, incluso ya por debajo del 10%. Así que el objetivo previsto para finales de legislatura (un 10% para 2020) puede lograrse antes.

De hecho, esperamos cerrar 2017 con unos 20.000 nuevos afiliados a la Seguridad Social - 4.000 más de lo que estimamos inicialmente -, de tal forma que a diciembre de este año habremos recuperado 2 de cada 3 puestos de trabajo destruidos durante la crisis: 78.000 afiliados de un total de 117.000 perdidos. Y creemos que es una tendencia que, salvo imprevistos ‘globales’ que - evidentemente- escapan a nuestras proyecciones, se va a mantener a medio plazo.

El descenso del paro y la creación de empleo en Euskadi es fruto ahora mismo de dos factores principales: de un lado, una mayor demanda interna tanto en consumo de las familias como en inversión empresarial, que ven el futuro inmediato con mejores ojos que hace unos años. Y de otro, de unas exportaciones vascas que, según los últimos datos aportados, se están comportando extraordinariamente bien y están batiendo récords en lo que vamos de año.

Dos factores que no son casualidad. Las empresas vascas tienen claro su objetivo: mejorar su competitividad, algo que, como todos sabemos, es lo único que garantiza su supervivencia, y por lo tanto, el mantenimiento de los puestos de trabajo y la creación de nuevo empleo. Y en eso estamos.

Nadie dijo que fuera ni rápido ni fácil, pero desde Confebask llevamos mucho tiempo asegurando que a medida que la salida de la crisis se afiance, mejorarán empleo y salarios. Eso sin olvidar que a día de hoy, e incluso en los peores años de la crisis, - a pesar de que algunos insistan en difundir permanentemente su particular 'mensaje apocalíptico'- 3 de cada 4 trabajadores en Euskadi disponen de un contrato indefinido. También es un hecho que los sueldos van creciendo. No en la misma cuantía en todos los casos, porque no todas las empresas y sectores están en la misma situación, y quizá no de forma generalizada como todos quisiéramos. Pero sí al menos - de media- en torno al 1'6% en los convenios que se están firmando. Una cifra que hay que poner en valor porque se consigue tras - hay que recordarlo- salir de una crisis sin precedentes que ha dejado por el camino más de 6.000 empresas en Euskadi.

Desde hace ya muchos años, Confebask y sus asociaciones miembro ADEGI, CEBEK y SEA, no hacemos recomendaciones a las empresas vascas sobre política salarial. Durante la crisis, sólo se ha hecho en un par de ocasiones, en 2013 y 2014, tras la aprobación de la última reforma laboral. Y fue para aconsejar que, lejos de reducirlos amparados por las nuevas posibilidades legales, las empresas vascas mantuvieran los sueldos y las condiciones pactadas aunque el convenio hubiera decaído. El 95% así lo hizo, lo que demuestra el compromiso empresarial en Euskadi con las condiciones de 'calidad'.

En definitiva, hay buenas expectativas de cara a los próximos meses. Si no se tuercen las cosas de forma hoy impredecible, nos permitirán acercarnos al 10% de paro en Euskadi este mismo 2017, una tasa todavía superior a la de la UE (7,7%) y a la de la Zona Euro (9,1%), pero ya muy próxima a la de uno de nuestros países con el que mantenemos la relación comercial más intensa, Francia. Desde hace prácticamente una década nunca hemos estado tan cerca de conseguirlo.